



Un centro de incubación en el corazón de Andalucía

El personal del centro de incubación encargándose de la selección de los huevos.

Marisa Montes
redaccion@avicultura.com

En el término municipal de la localidad de Puente Genil -Córdoba-, en pleno centro geográfico de Andalucía, se encuentra el centro de incubación perteneciente a INCUSUR AVÍCOLA, S.A., una empresa fundada en los comienzos del siglo actual, por cuatro socios: Claudio Arenas, Juan Ribera, Juan Payán y José Manuel Henares, este último director-gerente de la entidad.

Según Henares, la ubicación de la sala de incubación –en la carretera que va a Cordobilla, una de las aldeas de Puente Genil- se eligió concienzudamente, no sólo por su situación estratégica dentro de la región, sino también por sus fáciles accesos por carretera, por disponer de agua en abundancia –no en vano está situada junto al río Genil- y por estar al lado de una subestación eléctrica, aspecto dimanante de la anterior empresa por la importancia que tenía hace unos años por los frecuentes cortes de corriente.

En los últimos tiempos, INCUSUR amplió su capital dando entrada a otras empresas lo que ha fortalecido su estructura y ha conllevado implícitamente la ventaja que supone esta sinergia empresarial para cada uno de ellos. En este sentido, INCUSUR suministra los pollitos de un día a sus socios, con conocimiento por parte de ellos de los protocolos establecidos en toda la cadena de producción.

El origen, el huevo fértil

De acuerdo con un esquema basado en la integración, INCUSUR cuenta con granjas de cría/recrea y las correspondientes de producción, mediante acuerdos asociativos con avicultores profesionales que están plenamente identificados con los patrones de bioseguridad, manejo y trazabilidad que la empresa tiene adoptados. El ciclo de producción se cierra luego con la incubación del huevo fértil, el nacimiento de los pollitos y la distribución de estos hasta las granjas asociadas a las integradoras de broilers.

Los futuros reproductores, procedentes de una u otra de las actualmente dos estirpes más destacadas operando en el mercado español, se trasladan de las granjas de recrea a las naves de puesta a las 20 semanas de edad y se mantienen en producción hasta las 60-62 semanas.

INCUSUR siempre ha estado abierta a las innovaciones, pero siempre sopesando las garantías de seguridad alimentaria desde el principio de la cadena de producción. De hecho, fue una de las primeras empresas en implantar el "spiking", una práctica de manejo que ayuda a mejorar la fertilidad mediante la sustitución de gallos viejos por otros jóvenes, pero las ventajas que observaron no eran lo suficientemente compensatorias frente a los ideales de bioseguridad que transmiten a sus granjeros, terminaron por desestimarla.



Los huevos seleccionados se guardan en el almacén durante varios días.

La primera pre-selección de los huevos para incubar tiene lugar en las propias granjas, donde se separan los que están sucios o resquebrajados para ser enviados a las industrias de ovoproductos. Los óptimos para la incubación son desinfectados y colocados en bandejas. Se realizan cinco recogidas diarias y tres transportes por semana hasta la planta incubadora.

Una vez en la sala de incubación, se vuelve a realizar otra selección de los huevos y se separan todos aquellos menores del gramaje estipulado, además de desechar los que hayan llegado sucios, rotos o con cualquier otro defecto. Los seleccionados se almacenan en una sala acondicionada a 18° C de temperatura y con el 68% de humedad relativa durante dos o tres días.

Tras su desinfección como paso previo a su carga en las incubadoras, los huevos pasan por un pre-caldeo de unas 12 horas en las que se someten a unos 25° C de temperatura. La carga en máquina se hace durante las mañanas, muy a primera hora.

De esta forma, abasteciéndose de los huevos fértiles producidos en las granjas asociadas, situadas en un radio de unos 25 km del centro de incubación, INCUSUR tiene una producción aproximada de 700.000 pollitos a la semana.

El equipo técnico directivo está formado por Alberto Lozano, veterinario, en cuanto a la planta de incubación y control y por José Sánchez –avicultor diplomado de dilatada experiencia– como responsable de las granjas de cría/recria y producción.

La sala de incubación

Como cabe suponer, las instalaciones de la sala de incubación disponen de unos accesos cerrados y de las medidas de seguridad correspondientes de los modernos centros



Del almacén, los huevos seleccionados y desinfectados pasan a las incubadoras.

de este tipo. Como muestra, la primera verja de entrada, en la que hay instalado un sistema automático de desinfección, mediante rociado de todos los vehículos que tienen acceso a las instalaciones, así como contar con todos los patios y zonas periféricas totalmente pavimentadas para favorecer la higiene y limpieza.

Nada más traspasar esta verja se encuentra en un edificio la oficina, antiguamente la vivienda del encargado, hoy innecesaria porque todo el control se puede llevar a distancia gracias a la informática. A unos metros de separación se hallan las dependencias principales del centro, donde se ubican cinco grupos electrógenos que tienen diversificado para aminorar riesgos, el abastecimiento de electricidad en los posibles cortes del suministro eléctrico o fallos del sistema de corriente.

El centro estuvo equipado en un primer momento con máquinas Robbins que se han ido sustituyendo con el tiempo, con las complicaciones que supone el que la producción no pueda detenerse en ningún momento. En su mayoría se han ido renovando en sucesivas transformaciones, y actualmente disponen de incubadoras Petersime de última generación. Estas son de carga única, con las máquinas de carga para 57.600 huevos cada una, tecnología que, por la precisión de su manejo, les posibilita una gran ventaja en la reducción de la llamada "ventana de nacimientos". En un futuro inmediato se tiene previsto la sustitución definitiva de las restantes para racionalizar el proceso productivo.

La producción es de 175.000 pollitos aproximadamente por nacimiento, con 4 de estos por semana, lo que proviene de haber cargado unos 840.000 huevos semanales. La entrega de los pollitos la realizan por toda Andalucía y Murcia, por medio de camiones acondicionados con capacidad para 80.000 aves. Los pollitos se entregan normalmente sin sexar, salvo en el caso de que el cliente lo pida, en cuyo caso el sexaje se realiza por el ala.

La máquina para la vacunación *in-ovo*.



Algunos aspectos del manejo del centro

Según explica Henares, con las máquinas Petersime de última generación con las que se opera se dispone de un control óptimo de la temperatura y humedad, unas condiciones que se pueden conocer en cualquier momento tanto consultando el panel frontal de las mismas como a través del ordenador de un despacho. Además del control de estos parámetros y de realizar el obligado volteo, las máquinas muestran una lectura exacta y permanente de los niveles de CO₂, maravilla esta última posible gracias al sistema "ovoscan" -dentro del huevo-, así como las pérdidas de peso, con ajustes diferentes según el día de incubación y con el objetivo llegar a un 11,5 % a los 18 días, en el momento de la transferencia. Gracias a este control tan exhaustivo, estiman que la mejora obtenida con respecto a las máquinas antiguas se podría establecer entre un 1,5 y un 2% más de incubabilidad.

El centro opera con cuatro nacimientos semanales que tienen lugar los lunes, martes, jueves y viernes, en horario nocturno. En concreto, las nacedoras comienzan a vaciarse a medianoche con el fin de que a las 6 o 8 de la mañana ya se disponga de todos los pollitos nacidos. El día de los nacimientos es, lógicamente, el de máxima intensidad en el centro de incubación, para lo que puede ser necesaria la presencia de hasta 14 trabajadores.

Una vez los pollitos están en el mundo, se procede a su selección y preparación para el transporte. Un detalle importante es su trazabilidad, asegurada en todo momento mediante la identificación de todos los huevos de cada lote procedente de las granjas, antes de ser cargados y una vez dentro de las incubadoras, con lo que siempre se puede conocer el origen de cada lote de pollitos servidos a los criadores.



Uno de los camiones de INCUSUR.



Observando el panel frontal de una incubadora.



Aspecto parcial de la sala de climatización ambiental.

En la sala se vacuna *in-ovo* contra las enfermedades de Marek y Gumboro en el momento de la habitual transferencia de las máquinas de carga a las de nacimientos, para lo cual disponen de dos máquinas en alquiler. Aparte de esto, una vez nacidos los pollitos se les vacuna contra la bronquitis y la coccidiosis, aunque esta última no siempre, solo a petición de la integradora.

El transporte de los pollitos se realiza de noche para evitar las horas de máximo calor tan características de Andalucía en periodo estival y conseguir en tiempo invernal la adaptación del pollito a la nave-criadero con tiempo suficiente, al ser más corto el periodo diurno. Así de esta manera, los pollitos están alojados desde primeras horas del día en sus criaderos.

En cuanto a la eliminación de residuos, José Manuel Henares reconoce que aunque en la mayoría de las plantas se tiene resuelto de una u otra manera mediante acuerdos con plantas de gestión de residuos, todavía está pendiente compatibilizar el aprovechamiento de éstos. Actualmente INCUSUR está trabajando en un proyecto con dos vertientes en cuanto al reciclaje y aprovechamiento de los mismos, el cual está en fase de implantación si los factores logísticos y de volumen lo aconsejan.

Un último e importante considerando

Con muchos años de seguimiento del sector avícola y de los distintos avatares del mismo, nos ha sido gratamente reconfortante encontrar en la empresa INCUSUR, unos objetivos claros con visión de futuro y un enfoque empresarial nada común en aglutinar voluntades por encima de las posibles coincidencias en posiciones de mercado de los propios socios de INCUSUR.

La claridad que INCUSUR ha tenido en conseguir sinergias que ayuden y propicien una mayor viabilidad de la cadena productiva ante los retos de concentración existentes en la distribución debería hacernos reflexionar sobre los enfoques empresariales que tenemos que abordar ante la forma cada vez más globalizadas en que se desenvuelve el sector avícola. ●